

**Carta de misión del Presidente de la República, Nicolas SARKOZY, dirigida a Jean-Claude MALLET, Consejero de Estado.**

EL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA

París, 31 de julio de 2007

Señor Consejero de Estado:

Desde 1994, tanto el contexto internacional como las características estratégicas de nuestra defensa y de nuestra seguridad se han visto enormemente afectados por hechos de gran importancia: los atentados del 11 de septiembre, la emergencia de nuevos núcleos de poder regional, la proliferación nuclear o los efectos de la globalización y de los avances tecnológicos. Al mismo tiempo, la profesionalización de nuestro ejército y el fin del servicio militar obligatorio han conllevado cambios radicales en nuestras herramientas de defensa. Por todo ello, ahora es el momento de tomar decisiones de suma importancia para la defensa del país, que deben quedar reflejadas en la próxima ley de programación militar. Esta última deberá asentar la credibilidad de nuestra defensa, respetando asimismo los imperativos financieros impuestos al Estado.

Con el fin de tener en cuenta el conjunto de estos parámetros dentro de una iniciativa coherente, he decidido emprender una profunda reflexión sobre nuestra política general de defensa. Esta reflexión deberá conducir a la elaboración de un nuevo Libro Blanco. Este trabajo se llevará a cabo bajo los auspicios de una comisión, y he decidido confiarle a usted la presidencia de la misma.

El futuro Libro Blanco definirá una concepción de defensa global para nuestro país y sus intereses, y se centrará en los campos de la defensa y de la seguridad. Deberá cubrir una perspectiva de unos quince años, sin que esto le impida ser actualizado de forma regular.

Sus trabajos se basarán en el análisis de las características del contexto internacional, económico y estratégico, así como en la evaluación de los riesgos y amenazas potenciales, con el objetivo constante de garantizar la protección de la población y del territorio, pero también de los franceses en el extranjero, de asegurar la independencia del país y la preservación de sus intereses estratégicos, en el sentido más amplio.

A partir de esta base, su estudio, así como las proposiciones que se formularán a partir del mismo, deberán referirse sobre todo a la evolución de nuestras alianzas, de nuestros acuerdos de defensa, y al examen de las condiciones de utilización de nuestros ejércitos en operaciones exteriores. Asimismo, le ruego que dedique también especial atención al refuerzo de la dimensión europea de nuestra política de defensa y de seguridad, así como a nuestra contribución a la seguridad de la Alianza Atlántica en su conjunto.

Deberá analizar las condiciones de credibilidad de nuestra fuerza de disuasión y estudiar la pertinencia de la organización de los ejércitos y de sus implantaciones, la coherencia de los trabajos de información y del esfuerzo industrial, tecnológico y científico adecuados para nuestra capacidad de defensa, las condiciones de organización de la defensa civil y de la defensa económica y el refuerzo de su coordinación con la defensa militar. Todo ello con el fin de garantizar el funcionamiento regular de los poderes públicos, de desarrollar las herramientas de lucha contra el terrorismo y la proliferación nuclear, así como de mejorar la prevención y la gestión de crisis. Las consecuencias económicas y sociales de las orientaciones propuestas deberán ser analizadas. Finalmente, otro de sus objetivos será formular propuestas sobre el fortalecimiento de la implicación del Parlamento en la definición y aplicación de nuestra política de defensa.

Su reflexión deberá desarrollarse sin prejuicios. Permitirá abordar de forma abierta y transparente las opciones a las que nos veremos confrontados para adaptar nuestras herramientas de defensa, para reforzar la relación entre la Nación y sus ejércitos, y para organizar la transformación del aparato industrial y de investigación en un marco tanto nacional como europeo. Formará parte de una iniciativa cuyo objetivo es mantener y consolidar una inversión en defensa de alrededor del 2 % del PIB.

Por tanto, sus trabajos deberán tener en cuenta con precisión las constataciones que se establecerán a partir de la revisión general de las políticas públicas, especialmente en lo que se refiere a la revisión estratégica de los programas de armamento.

Se apoyará en una Comisión que estará formada por numerosas personalidades de la sociedad civil, y que incluirá a representantes del Parlamento designados por los presidentes de la Asamblea Nacional y del Senado, así como los responsables civiles y militares de las instituciones implicadas. Teniendo en cuenta el carácter prioritario que deseo otorgar a la Europa de la Defensa, le insto a que organice los encuentros adecuados con nuestros principales colaboradores europeos a lo largo de toda la realización de sus trabajos.

El Secretario General de Defensa Nacional se encargará de la Secretaría General de la comisión. Por otra parte, he dado instrucciones a los diferentes ministros implicados para que le presten todo su apoyo y para que también lo hagan las instituciones que dependen de ellos.

Desearía disponer del futuro Libro Blanco a principios de marzo de 2008. Deberá ser precedido de un informe previo a finales de 2007.

Ruego reciba, Señor Consejero de Estado, la expresión de mi más alta estima.

**Nicolas SARKOZY**

**Sr. Jean-Claude Mallet**

Consejero de Estado y antiguo Secretario General de Defensa Nacional